

La repercusión de la disolución de matrimonios en la demanda de viviendas: Una investigación empírica en España

Andrés Navarro Galera
Juan Sánchez Fernández
José María González González
Francisco Díaz Bretones

University of Granada

Abstract

El análisis de las conexiones entre eventos familiares y eventos de vivienda ha recibido hasta ahora muy poca atención por parte de los investigadores, aunque nadie discute que las preferencias de las personas sobre vivienda cambian conforme evoluciona su ciclo vital. El espectacular crecimiento del número de hogares monoparentales en toda Europa justifica la oportunidad e interés de estudiar las demandas habitacionales específicas de este tipo de familia. El objetivo del presente trabajo es contribuir al conocimiento empírico de las necesidades de vivienda originadas por el cambio de las personas a situación de monoparentalidad. Para ello, hemos realizado una encuesta a 250 hogares monoparentales en España, alcanzando interesantes hallazgos sobre las demandas habitacionales de las familias monoparentales y sobre sus variables determinantes.

1. Introducción

Un análisis de las principales publicaciones a nivel mundial pone de relieve que rara vez los investigadores han afrontado específicamente las conexiones entre vivienda, por un lado, y familia y temas de hogar. Así lo demuestra el escaso número de artículos publicados sobre relaciones entre vivienda y, por ejemplo, composición del hogar, formación de hogares y disolución de hogares (Mulder and Lauster, 2010). Sin embargo, es bastante obvio que en el transcurso de la vida de las personas, eventos familiares y eventos de la vivienda están fuertemente interrelacionados, surgiendo su conjunción en la formación, modificación o disolución de hogares (Mulder 2006a, 2006b). La escasez de trabajos sobre conexión familia-vivienda, unida a las dificultades para desentrañar la relaciones causales entre eventos familiares y eventos de vivienda, justifican la necesidad de una mayor atención a esta línea de investigación (Gram-Hanssen & Bech-Danielsen, 2008; Feijten & Van Ham, 2010).

Una de las aproximaciones clásicas a la relación entre familia y vivienda es a través del *Life Stages Model* (Clark & Onaka, 1983), desde el que se sugiere que las

necesidades, preferencias y condicionantes habitacionales del individuo cambian conforme evoluciona su ciclo vital de tal forma que en las fases de expansión familiar (emancipación, establecimiento de pareja, llegada de hijos) se necesita más espacio y habitaciones, mientras que en períodos de recesión (disolución matrimonial, salida de los hijos, envejecimiento, etc.) disminuyen las demandas espaciales y habitacionales.

De acuerdo con ello, algunos artículos han analizado la asociación entre la ocurrencia de eventos familiares y eventos de vivienda, tales como Mulder (2006a) y Feijten y Mulder (2002). Más específicamente, algunos autores han estudiado como los eventos del hogar dan lugar a eventos en la vivienda, asumiendo causalidad en una dirección. Clark et al. (1994) y Mulder y Wagner (1998) concluyeron que la compra de vivienda en propiedad por primera vez es más frecuente entre personas que forman alianzas o van a tener su primer o segundo hijo. Asimismo, Davies Withers (1998) y Dieleman y Everaers (1994) indican que las familias formadas por ambos padres son más propensas que otros tipos de hogares a pasar del alquiler a la propiedad.

No obstante, el estudio de la relación eventos familiares-eventos de vivienda exige tener presente que, como señalan Mulder and Lauster (2010), los efectos de los eventos familiares sobre los eventos de vivienda dependen del contexto y pueden variar con el tiempo. In USA and Sweden, higher local house prices and difficult access to housing are associated with a smaller probability of leaving the parental home to live with a partner, but not with leaving home to live alone (Lauster, 2006; Hughes, 2003; Mulder and Clark, 2000). Mulder and Wagner (2001) found an increased likelihood of having a child after homeownership in West Germany and the Netherlands and, for the case of Britain, it has been found that homeowners have fewer children than renters and have them later (Hakim, 2003; Murphy and Sullivan, 1985). Para el caso de Suecia, Lauster y Fransson (2006) concluyeron que el matrimonio ha perdido importancia como factor determinante de la transición hacia la vivienda en propiedad. En Dinamarca, Gram-Hanssen & Bech-Danielsen (2008) encontraron evidencia de la tendencia de los divorciados a pasar de la propiedad al régimen de alquiler así como a ocupar viviendas de menor calidad.

En cualquier caso, durante los últimos años, los hogares monoparentales son una de las formas de familia que más está creciendo, superando los 4 millones en la Unión Europea, aunque sus necesidades habitacionales específicas han sido muy poco estudiadas hasta ahora, (Smith, Munro & Christie, 2006), posiblemente por la importancia de aspectos socioeconómicos y legales.

Rodríguez y Luengo (2003) concluyen que más de la mitad de las familias monoparentales de su estudio viven en hogares donde hay, al menos, una persona por habitación, lo que supera ampliamente la media nacional, que es de 0.68 personas por habitación. Lefebvre (2002) señala que una gran parte de las familias monoparentales satisface sus necesidades de vivienda a través del régimen de alquiler, lo que, siguiendo a Crow y Hardey (1991), podría deberse a los problemas financieros de este colectivo. Más recientemente, Feijten and Van Ham (2010) concluyen que, en el caso de UK, la brecha de calidad de vivienda es mayor entre los divorciados y casados que entre los separados y las personas que cohabitan. Asimismo, Dewilde (2008), usando datos de 12 estados miembros de la Unión Europea, concluye la salida de la vivienda en propiedad tras la ruptura de pareja, y por tanto la aparición de necesidades habitacionales, es más frecuente en personas jóvenes y en aquellas que más sufren el divorcio en términos financieros.

Por otra parte, las peculiaridades de las necesidades habitacionales de los hogares monoparentales han sido indicadas por Jacobs, Kemeny y Manzi (2003), descubriendo la tendencia a nuevas subdivisiones espaciales que combinan la permanencia de tradicionales espacios comunes con otros nuevos, privados o exclusivos, con pocas posibilidades de interacción familiar. En este sentido, la utilidad de estudiar las demandas específicas de las familias monoparentales ha sido defendida por Feijten and Van Ham (2010), quienes identifican dos razones justificativas del interés actual del estudio de los efectos de la disolución de pareja sobre la demanda de vivienda: a) el aumento de la incidencia de la cohabitación; y b) el incremento del número de personas que alguna vez han tenido experiencia de divorcio.

Todos estos trabajos, aunque se han aproximado a la problemática de las demandas específicas de vivienda de los hogares monoparentales, permiten deducir la

necesidad y oportunidad de realizar más estudios empíricos sobre las características concretas de las viviendas que necesitan este tipo de familias. En este sentido, coincidimos con (Coolen & Hoekstra, 2001) en que resulta fundamental un acercamiento multidisciplinar a los hogares monoparentales donde tengan cabida reflexiones que contemplen los escenarios psicosociales que rodean la monoparentalidad así como las percepciones subjetivas de sus protagonistas en relación con la vivienda, lo que motiva los objetivos del presente paper.

En España, hasta hace poco tiempo diversos factores culturales y religiosos mantenían un modelo de familia e ideológico de género tradicional tan potente que situaron al país en una de la menores tasas de monoparentalidad por disolución matrimonial o de pareja de toda Europa. No obstante, el crecimiento de la tasa de monoparentalidad en estos últimos años ha sido espectacular, debido, básicamente, al cambio que se está experimentando desde la cultura del matrimonio hacia la cultura del divorcio y, de manera consecuente, a la liberación social y laboral de la mujer española (Yodanis, 2005). De hecho, en el año 2009 el número de familias monoparentales se sitúa próximo a los 534.000 -entre las que las originadas por ruptura de pareja ocupan un papel destacado (53%)- y ha aumentado en más de un 75% respecto al año 2002 (INE, 2010).

Sin embargo, a pesar de este crecimiento y repercusión social de las familias monoparentales, ha sido muy escasamente analizado el efecto de la transición a la situación de monoparentalidad sobre las demandas en materia de características de las viviendas en países como España, a pesar de que estar bastante contrastado que la disolución de las relaciones a menudo implica que, al menos uno de los dos conyuges, deja de residir en la vivienda propia (Dewilde 2008; Feijten, 2005). El estudio de este efecto representa un tema de investigación de gran oportunidad e interés, ya que, de acuerdo con Winstanley, Thorns & Perkins (2002, p. 823) *environmental, social and personal stories implicated in housing decisions and experience of home can not be separated from the context of marriage and divorce*. Asimismo, coincidimos con Gram-Hanssen & Bech-Danielsen (2008, p.519) en que *separating is not only about being separated from a former partner, it is about a total change in everyday life and identity, and the housing situation plays an important role in all this*.

Este trabajo pretende contribuir al conocimiento empírico sobre la influencia de los tipos de familia en las características de las viviendas demandadas por las personas integrantes de los hogares. Para ello, realizamos una encuesta a personas que han pasado a situación de monoparentalidad en un contexto socioeconómico específico (Spain), con el objetivo de identificar las necesidades habitacionales que su nueva forma de familia les ha ocasionado así como conocer sus preferencias específicas en materia de características de vivienda, tratando así de continuar con la línea de investigación de trabajos como Gram-Hanssen & Bech-Danielsen (2008), Dewilde (2008). Mulder and Lauster (2010), Feijten & Van Ham (2010).

2. La monoparentalidad por ruptura de pareja en España

Como ya se ha dicho, es evidente que una de las necesidades primarias con las que se encuentra toda familia monoparental como consecuencia de una ruptura de pareja es la relativa a la vivienda. Algunos informes referidos al contexto español indican que el acceso a una vivienda en situaciones postdivorcio es una de las atenciones sociales más acuciantes solicitadas por los progenitores cabeza de familia (Arenas Martínez, 1993; Capellín et al. 1990).

En España, el grado de conocimiento de que se dispone en la actualidad sobre la realidad de las familias monoparentales no es ni suficiente, ni similar al existente en otros países de nuestro entorno socioeconómico como el Reino Unido, los Países Bajos o los Nórdicos (Chambaz, 2001). La mayoría de los pocos trabajos realizados se han dedicado al estudio estadístico y demográfico del fenómeno, cuestión esta que, aunque necesaria e importante, refleja de manera estática unos comportamientos sometidos a flujos dinámicos muy intensos por lo que debe complementarse con otro tipo de aproximaciones metodológicas.

Tras la denominación simplificadora de familia monoparental se esconde un panorama complejo y diverso de estrategias familiares que, probablemente, tienen menos cosas en común que las que comparten. Difícilmente se puede hablar de la familia monoparental como un tipo único de familia, teniendo en cuenta la diversidad de

circunstancias que la originan, que sus protagonistas disponen de experiencias vitales variadas, que son distintas las situaciones sociales a las que a diario se enfrentan y plural el significado que los hechos tienen para sus miembros (Le Gall y Martin, 1987).

Una de la características básicas de las familias monoparentales es, por tanto, su heterogeneidad, mientras que los elementos comunes en la mayoría son la presencia de un solo progenitor y de uno o varios hijos dependientes compartiendo una misma vivienda. De toda la diversidad de causas y sucesos vitales por los que una persona puede, en un momento determinado, constituir un núcleo monoparental, este paper se centra, fundamentalmente, en la monoparentalidad originada por disolución matrimonial o de pareja (separación y divorcio) por ser también la situación más numerosa e importante actualmente en España (ver tabla 1). Como puede apreciarse, durante el periodo 2002-2009 el número de familias monoparentales ha aumentado en España más un 76.05%, llegando en 2009 casi a los 534.000, entre los que los originados por ruptura de pareja suponen el 53.01%.

Tabla 1: Familias monoparentales según estado civil de la persona de referencia

		2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Ambos sexos datos absolutos (en miles)	TOTAL	303,20	319,80	307,20	353,30	393,30	421,40	451,50	533,80
	Casadas/os	18,70	16,80	15,60	49,30	61,30	55,40	50,50	66,70
	Solteras/os	34,90	39,80	39,40	62,40	84,20	92,50	93,70	129,20
	Viudas/os	62,30	62,70	57,10	51,80	46,80	49,20	52,20	55,00
	Separadas/os	187,30	200,30	195,10	189,80	201,10	224,30	255,00	283,00
% Mujeres	TOTAL	90,04	88,90	88,93	86,67	88,33	88,23	86,07	86,25
	Casadas/os	81,82	84,52	85,26	77,89	80,75	83,21	79,01	76,76
	Solteras/os	95,42	94,47	95,43	91,83	93,47	92,32	92,64	90,71
	Viudas/os	84,43	82,62	82,49	77,41	80,34	77,85	77,20	74,00
	Separadas/os	91,72	90,16	89,80	89,73	90,35	90,10	86,90	88,80

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

Otra de las características de este tipo de familias es que cuentan con menos hijos que las familias convencionales (tabla 2). Esto se debe, entre otras cosas, a que la ruptura, en algunos casos, ha interrumpido el proceso reproductivo de la pareja. Como puede verse, durante el periodo 2002-2009, el número de familias monoparentales con dos o menos hijos representa el 93.29 % del total.

Tabla 2: Familias monoparentales según número de hijos de la persona de referencia

		2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Ambos sexos datos absolutos (en miles)	TOTAL	303,20	319,80	307,20	353,30	393,30	421,40	451,50	533,80
	1 Hija/o	202,10	208,30	202,10	234,20	266,90	281,90	308,30	347,80
	2 Hijos/os	83,60	90,80	90,50	102,00	105,70	110,70	114,40	150,90
	3 Hijos/os	14,30	15,70	11,70	15,50	16,30	22,90	26,60	30,50
	4 Hijos/os	1,90	3,70	2,10	0,40	3,90	5,10	2,20	3,60
	5 Hijos/os y más	1,30	1,20	0,80	1,30	0,50	0,80	0,00	1,00
% Mujeres	TOTAL	90,04	88,90	88,93	86,67	88,33	88,23	86,07	86,25
	1 Hija/o	88,12	87,28	88,08	85,65	86,62	86,52	85,01	85,77
	2 Hijos/os	93,90	90,86	90,39	88,04	92,15	91,06	88,29	87,94
	3 Hijos/os	92,31	96,82	95,73	91,61	88,96	93,89	87,59	84,92
	4 Hijos/os	100,00	94,59	76,19	100,00	100,00	96,08	100,00	72,22
	5 Hijos/os y más	100,00	100,00	87,50	100,00	100,00	100,00	-	100,00

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

A su vez, el número de hijos existentes aumenta la probabilidad de que los progenitores participen en el mercado de trabajo (tabla 3) y en el caso de las mujeres, el número de hijos está correlacionado positivamente con las tasas de actividad laboral, de tal forma que, entre aquellas que tienen un solo hijo se detecta una tasa de actividad inferior que entre las que tienen dos y tres hijos.

Tabla 3: Familias monoparentales según actividad económica de la persona de referencia

		2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Ambos sexos datos absolutos (en miles)	TOTAL	303,20	319,80	307,20	353,30	393,30	421,40	451,50	533,80
	Activas/os	254,10	266,00	257,50	297,40	328,50	360,80	395,20	470,20
	Ocupadas/os	218,60	228,60	217,60	271,00	288,80	322,40	325,70	363,40
	Paradas/os	35,50	37,40	39,90	26,40	39,70	38,40	69,50	106,80
	Inactivas/os	49,20	53,70	49,70	55,80	64,80	60,60	56,30	63,60
% Mujeres	TOTAL	90,04	88,90	88,93	86,67	88,33	88,23	86,07	86,25
	Activas/os	89,18	87,71	87,61	85,14	87,40	87,50	84,94	85,33
	Ocupadas/os	88,79	86,66	86,17	84,13	86,46	86,66	83,88	84,12
	Paradas/os	91,55	94,12	95,49	95,45	94,21	94,53	89,93	89,42
	Inactivas/os	94,11	94,97	95,77	95,16	93,06	92,57	94,14	93,08

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

En general, la tasa de actividad en este subsector poblacional es bastante alta. No obstante, y sin obviar otros rasgos del progenitor como pudieran ser su etnia, edad o clase social, las familias monoparentales se encuentran en peor situación económica y

laboral que la media de las familias convencionales. En este sentido, resulta destacable como, en proporción sustancialmente más alta que en el pasado, las personas implicadas en la monoparentalidad proceden de clase media y media alta que sufren bruscos descensos de clase social e, incluso, de empobrecimiento derivados de esta situación. (Bianchi et al., 1999; McLanahan y Booth, 1989; Kamerman y Kahn, 1988).

En relación con la edad, el incremento de las separaciones y los divorcios en el origen de la monoparentalidad frente a la pérdida de peso relativa de la viudedad están rejuveneciendo a los titulares de estos hogares. La distribución por edades difiere en función del género. Para los varones -grupo que ha experimentado un mayor ascenso durante la década de los noventa- el tramo más numeroso es el comprendido entre 45 y 59 años, mientras que el porcentaje mayoritario en las mujeres está situado en el grupo de edad menor de 45 años (tabla 4). Igualmente, la edad de la mujer al frente de una familia monoparental es inferior a la del varón, con lo cual la probabilidad de que la monoparentalidad interrumpa la formación previa al trabajo aumenta, así como las dificultades de una promoción laboral futura.

Tabla 4: Familias monoparentales según edad de la persona de referencia

		2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	
										I Trim.	II Trim.
Ambos sexos datos absolutos (en miles)	TOTAL	303,20	319,80	307,20	353,30	393,30	421,40	451,50	533,80	527,30	532,90
	MENORES DE 45 AÑOS	200,10	215,00	212,80	232,10	270,60	289,30	301,20	365,50	370,30	370,20
	DE 45 A 59 AÑOS	100,20	99,80	89,50	117,80	119,80	130,60	148,80	164,50	153,40	158,80
	60 Y MÁS AÑOS	2,90	5,00	4,90	3,30	2,90	1,60	1,50	3,90	3,50	3,90
% Mujeres	TOTAL	90,04	88,90	88,93	86,67	88,33	88,23	86,07	86,25	85,62	86,45
	MENORES DE 45 AÑOS	92,80	92,23	92,06	90,18	90,24	91,36	89,04	89,96	89,06	89,33
	DE 45 A 59 AÑOS	85,33	82,06	82,12	80,31	84,56	81,39	80,38	78,97	78,29	80,67
	60 Y MÁS AÑOS	58,62	80,00	77,55	69,70	65,52	75,00	53,33	43,59	45,71	51,28

Fuente: Encuesta de Población Activa. INE

Como una derivación de lo anterior, hasta hace muy poco una gran parte de las situaciones de monoparentalidad eran objeto de valoración moral negativa y existían claras diferencias de trato social entre la monoparentalidad ocasionada por unas causas u otras. Sin embargo, en España, tradicionalmente las viudas han disfrutado de mayor protección social y de un cierto prestigio, mientras que las personas divorciadas o las

madres solteras, en cambio, han sido objeto frecuente de desprecio y marginación. (Barrón, 2001).

En definitiva, el progresivo crecimiento del número de familias monoparentales en España -con sus correspondientes repercusiones socioeconómicas-, unido a la escasez de trabajos sobre conexiones familia-vivienda y a la complejidad de las mismas, nos permiten motivar este paper, justificando su oportunidad e interés con similares argumentos expuestos en trabajos previos como Feijten & Van Ham (2010) y Gram-Hanssen & Bech-Danielsen (2008).

3. Estudio empírico

3.1 Metodología

La población objeto de estudio estuvo constituida, mayoritariamente, por familias monoparentales originadas por separación o divorcio. Para contactar con tales familias contamos con la inestimable ayuda y colaboración de algunas de las asociaciones de separados y divorciados, organizaciones no gubernamentales e instituciones relacionadas con este tipo de familias monoparentales que, aparte de proporcionarnos algunos de los locales en los que realizar las entrevistas personales, nos sirvieron como mediadores a la hora de acceder a las personas del colectivo.

En la tabla 5 se sintetiza en forma de ficha técnica las características de la investigación cuantitativa llevada a cabo para dar respuesta a los objetivos del estudio.

Tabla 5. Ficha técnica del estudio

Para muestreo aleatorio simple	
Nivel de confianza	95%
Error admitido para la estimación de proporciones, para $P=Q=0,5$	Previsto: 6.2%
	Final: 6.8%
Población	Hogares monoparentales
Tamaño de la muestra	Previsto: 250
	Final: 209
Fechas del Trabajo de Campo	10/02/10 a 10/05/10
Tipo de entrevista	Entrevista personal y Auto-administrado
Tipo de muestreo	Por conveniencia

El instrumento principal de esta investigación fue un cuestionario elaborado por el equipo de investigadores en base a su experiencia previa tanto en psicología social como en investigación de mercados. Una primera versión de este cuestionario fue

discutida con un grupo reducido de 3 familias monoparentales, al objeto de comprobar la comprensibilidad y claridad del texto así como de recoger sugerencias dirigidas a facilitar las respuestas y fortalecer su fiabilidad. Como resultado de este proceso de discusión, fue obtenido un cuestionario estructurado en tres bloques: 1) Necesidad de vivienda; 2) Características preferidas de la vivienda; y 3) Tipo de vivienda. Mientras que en los bloques 1 y 3 las respuestas son del tipo si/no, o bien de elección entre varias opciones (por ejemplo, vivienda propia, vivienda alquilada, etc.), en cambio el bloque 2 es planteado en base a una escala tipo Lickert de cinco puntos, para que los encuestados señalen una puntuación que va desde un mínimo de 1 (muy poca importancia) hasta un máximo de cinco (muchísima importancia). Al objeto de evitar duplicidades, incluiremos el texto de los ítems solamente en la sección de análisis de resultados.

Asimismo, aplicamos un tratamiento estadístico basado en el Análisis Multivariante del Factorial de Correspondencia Múltiple (AFCM) y en las tablas de asociación, al objeto de conocer la relación entre los tipos de vivienda preferidas y algunas variables, como el sexo, la causa de monoparentalidad, presencia o no de hijos menores de 6 años en el hogar, régimen de custodia de los hijos y nivel de ingresos.

3.2 Descripción de la muestra

En cuanto al género de la persona encuestada, como puede apreciarse 2/3 de la muestra son mujeres y 1/3 son hombres, reparto congruente con los objetivos de la investigación, ya que en España, según ya se ha puesto de manifiesto en el epígrafe 2, las familias monoparentales formadas por féminas dominan claramente a las integradas por varones (tabla 6).

Tabla 6. Características sociodemográficas de la muestra empleada

		Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Género	Mujer	67,5	68,1	68,1
	Hombre	31,6	31,9	100,0
	Total	99,0	100,0	
Edad	Menos de 30	12,0	12,1	12,1
	Entre 30 y 45	56,9	57,5	69,6
	Entre 46 y 65	28,2	28,5	98,1
	Más de 65	1,9	1,9	100,0
	Total	99,0	100,0	
Causa de la monoparentalidad	Divorcio	29,2	29,6	29,6
	Separación	42,1	42,7	72,3

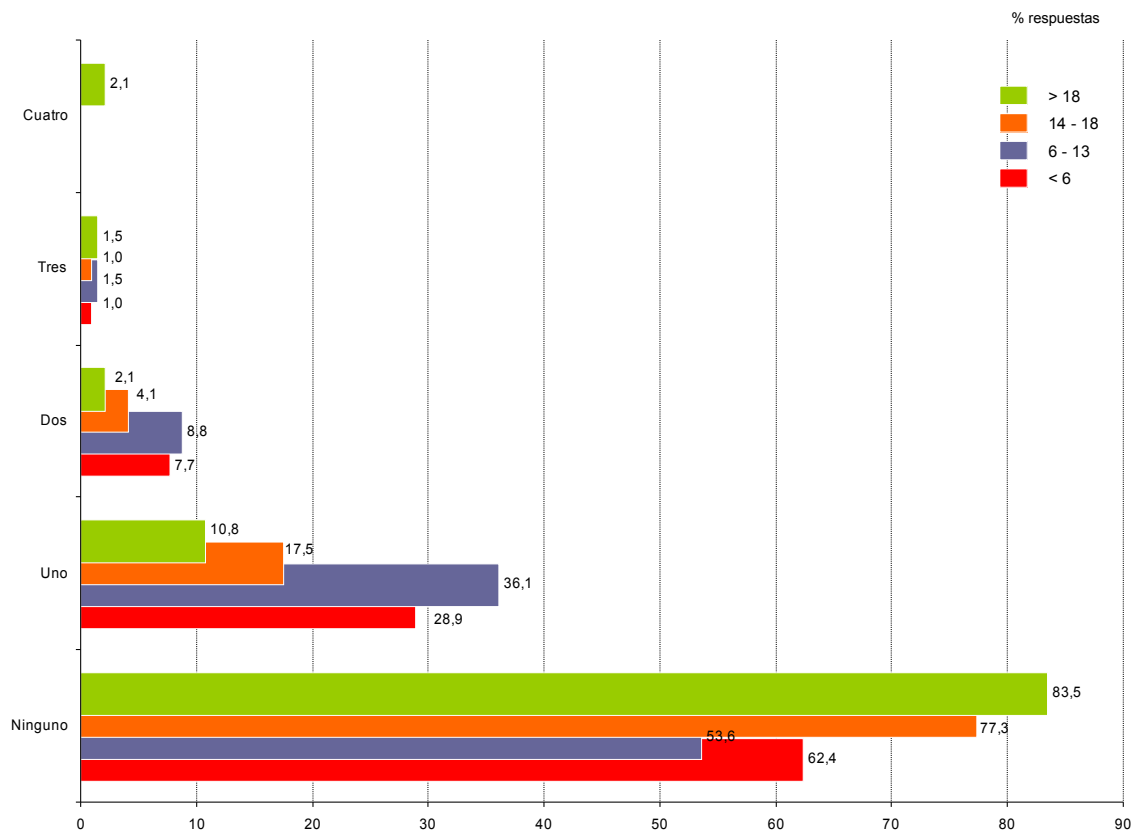
	Madre soltera	10,0	10,2	82,5
	Viudedad	11,0	11,2	93,7
	Otras	6,2	6,3	100,0
	Total	98,6	100,0	
Ingresos familiares mensuales	Menos de 1.000€	35,4	36,3	36,3
	1.000 a 2.000€	40,2	41,2	77,5
	2.000 a 3.000€	12,9	13,2	90,7
	Más de 3.000€	9,1	9,3	100,0
	Total	97,6	100,0	

Por tramos de edad, predomina claramente el segmento integrado por personas que tienen una edad comprendida entre 30 y 45 años, seguido de lejos por aquéllas cuya edad oscila entre 46 y 65 años, que representan casi un tercio de la muestra (tabla 6).

Respecto a las causas de la situación de monoparentalidad, casi la mitad de la muestra está formada por personas separadas, mientras que las personas divorciadas suponen en torno al 30%. Por su parte, las categorías de madres solteras y viudos/as representan, cada una de ellas, en torno al 10% del total de encuestados (tabla 6).

En lo relativo al número de hijos, un 40% de la muestra tiene algún hijo con menos de 6 años, un 45% tiene alguno con edades comprendidas entre los 6 y los 13 años, un 23% tiene hijos con edades comprendidas entre las 14 y los 18 años, mientras que otro 16% tiene hijos mayores de edad (figura 1). En todas las situaciones la opción más normal es tener un hijo en alguno de estos tramos.

Figura 1. Número de hijos por tramos de edad



Por último, el 75% de los encuestados afirman que su renta familiar es menor de los 2.000 €/mes. Por su parte, el porcentaje de personas con una renta mayor de 3.000 € es residual, ya que no alcanza el 10% del total encuestado (tabla 6).

3.3 Análisis de los resultados

Comenzando por el bloque 1 (Necesidad de vivienda), de la muestra finalmente manejada, el primer aspecto a estudiar era determinar a qué proporción de la misma la situación de monoparentalidad le había generado necesidades específicas de vivienda. Los resultados obtenidos permiten observar que para la inmensa mayoría de los encuestados el cambio a situación monoparental implicó necesidades habitacionales (2/3), y solo 1/3 mantiene que no se le generó tal necesidad (tabla 10).

Tabla 7. Relación monoparentalidad/Necesidad de vivienda

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No	62	29,7	32,5	32,5
Sí	129	61,7	67,5	100,0
Total	191	91,4	100,0	

Por otro lado, alrededor de un 40% estaban buscando vivienda en el momento de realizarse el estudio (tabla 8).

Tabla 8. Relación monoparentalidad/Buscan actualmente vivienda

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No	101	48,3	61,6	61,6
Sí	63	30,1	38,4	100,0
Total	164	78,5	100,0	

El régimen de tenencia de vivienda mayoritario en las familias monoparentales encuestadas es la propiedad (tabla 9), con un 48% de los casos, seguida a cierta distancia por el alquiler (27%) y por las viviendas de familiares o amigos (17%).

Tabla 9. Régimen de vivienda actual

	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Propia	46,4	48,0	48,0
Alquilada	25,8	26,7	74,8
Familiares o amigos	16,3	16,8	91,6
Concesión pública	1,4	1,5	93,1
Derecho de uso de vivienda habitual	6,7	6,9	100,0
Total	96,7	100,0	

Resulta destacable el hecho de que el régimen actual de vivienda se encuentre asociado con el interés del encuestado en buscar nueva vivienda, tal y como queda reflejado en la tabla 10, donde claramente las familias monoparentales que actualmente no disponen de una vivienda en propiedad están más involucradas en el proceso de búsqueda de una nueva.

Tabla 10: Necesita usted actualmente una vivienda * Régimen de vivienda actual recodificado

		Regimen de vivienda actual			Total
		Propia	Alquilada	Otras	
Necesita usted actualmente una vivienda	sí	19	44	36	99
	no	45	7	9	61
Total		64	51	45	160
Chi cuadrado: 47,246; g.l.: 2 ; p=0,000					

En relación con lo anterior, resulta también de interés conocer el régimen de propiedad de la vivienda preferible, en función de si la situación de monoparentalidad había o no generado necesidad de vivienda. Tal como se puede apreciar en la tabla 11 no existe asociación significativa entre la tipología de tenencia preferible y el hecho de

que la monoparentalidad hubiese o no generado una necesidad de vivienda. No obstante, como suele ser habitual en España, fundamentalmente por motivos culturales, que no económicos, la inmensa mayoría de los encuestados prefieren viviendas en propiedad.

Tabla 11: Le ha generado la monoparentalidad la necesidad de una vivienda * Tipología de tenencia preferible

		Tipología de tenencia preferible		Total
		propiedad	alquilada	
Le ha generado la monoparentalidad la necesidad de una vivienda	no	19	1	20
	sí	107	15	122
Total		126	16	142
Chi cuadrado: 0,915; g.l.: 1 ; p=0,470				

Pasando al bloque 2 (Características preferidas de la vivienda), con independencia de la preferencia del régimen de propiedad o el de alquiler, las características más valoradas en una vivienda por este segmento de encuestados se identifican con la proximidad a colegios y a centros de salud, la disponibilidad de transporte público, el amueblado de la cocina, el número de habitaciones y el aislamiento térmico-calefacción. En el otro extremo, encontramos lo menos valorado, que obedece a la piscina, la estética exterior del edificio, el tamaño de los cuartos de baño y, último lugar, la unión de la cocina con el salón comedor (tabla 12).

Tabla 12. Importancia de las características de una vivienda

	Media	DT		Media	DT
Proximidad a colegios	4,14	1,13	Diseño y estructura interior	3,41	1,16
Disponibilidad de transporte público	4,12	1,11	Aislamiento térmico-Aire Acondicionado	3,33	1,26
Proximidad a centros de salud	3,94	1,13	Tamaño de las habitaciones de uso nocturno	3,31	1,01
Cocina amueblada	3,76	1,29	Zonas comunes ajardinadas	3,27	1,39
Número de habitaciones	3,75	1,03	Zonas comunes de uso deportivo	3,26	1,38
Aislamiento térmico-Calefacción	3,74	1,24	Proximidad a centros comerciales	3,24	1,18
Tamaño de las habitaciones de uso diurno	3,64	1,07	Proximidad a la circunvalación o vía principal	3,23	1,26
Facilidad de aparcamiento exterior	3,64	1,27	Proximidad a organismos públicos	3,12	1,29
Zonas comunes de recreo infantil	3,63	1,31	Cuartos de baño completamente	3,10	1,27

			amueblados		
Aislamiento acústico	3,60	1,32	Trastero	3,01	1,32
Disponibilidad de Armarios empotrados	3,57	1,21	Proximidad a centros de ocio	2,98	1,16
Distribución interior	3,55	1,1	Número de cuartos de baño	2,95	1,27
Tamaño del salón	3,53	1,09	Piscina	2,73	1,35
Plazas de aparcamiento	3,46	1,47	Estética exterior del edificio	2,72	1,12
Zona privada al aire libre (patio, terraza, etc.)	3,46	1,4	Tamaño de los cuartos de baño	2,69	1,06
Proximidad al centro	3,44	1,09	Unión cocina-salón comedor	2,66	1,28

Además, con la intención de profundizar en las variables influyentes en la decisión de compra de los encuestados, se diseñó un apartado en el cuestionario para que analizar, dentro de las características mencionadas anteriormente -tanto exteriores como interiores-, las 5 más importantes desde el punto de vista de los encuestados como consumidores (tabla 13). Así, los resultados obtenidos muestran que los aspectos más determinantes se corresponden con el número de habitaciones, la proximidad a colegios, el aislamiento térmico-calefacción, la plaza de aparcamiento y el tamaño de las habitaciones de uso diurno. Por su parte, los aspectos que se han mencionado menos por parte de los encuestados responden a la proximidad a la circunvalación o vía principal, el tamaño de los cuartos de baño, la piscina y la proximidad a organismos públicos.

Tabla 13. Características prioritarias

RK		N	%	RK		N	%
1	Número de habitaciones	38	10,6%	16	Aislamiento acustico	10	2,8%
2	Proximidad a colegios	31	8,6%	17	Aislamiento térmico - aire acondicionado	9	2,5%
3	Aislamiento térmico – calefacción	27	7,5%	18	Tamaño de habitaciones de uso nocturno	9	2,5%
4	Plaza de aparcamiento	25	7,0%	19	Proximidad a centros comerciales	8	2,2%
5	Tamaño de habitaciones de uso diurno	22	6,1%	20	Tamaño del salón	6	1,7%
6	Disponibilidad de transporte público	19	5,3%	21	Unión cocina-salón comedor	6	1,7%
7	Proximidad a centros de salud	18	5,0%	22	Zonas comunes de uso deportivo	6	1,7%
8	Zonas comunes de recreo infantil	15	4,2%	23	Diseño y estructura interior	5	1,4%
9	Cocina amueblada	14	3,9%	24	Facilidad de aparcamiento exterior	5	1,4%
10	Tamaño de los cuartos de baño	13	3,6%	25	Trastero	5	1,4%
11	Distribución interior	12	3,3%	26	Proximidad a la circunvalación o vía principal	4	1,1%
12	Zona privada al aire libre	12	3,3%	27	Tamaño de los baños	4	1,1%
13	Disponibilidad de armarios empotrados	11	3,1%	28	Piscina	2	0,6%
14	Proximidad al centro	11	3,1%	29	Proximidad a	1	0,3%

					organismos públicos		
15	Zonas comunes ajardinadas	11	3,1%				

Finalmente, el cuestionario incluía en el bloque 3 una relación de cuatro tipos de viviendas para que los encuestados eligieran uno de ellos en función de sus preferencias. Tal como puede observarse en la tabla 14, la vivienda que predomina mayoritariamente es la “plurifamiliar con zonas comunes”, ya que casi la mitad de los encuestados optan por esta modalidad. En el lado contrario se sitúan las “plurifamiliares sin zonas comunes”, donde solo algo más de un 12% se inclina por ellas.

Tabla 14. Tipo de vivienda preferida

	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Unifamiliar aislada	12,4	18,0	18,0
Unifamiliar adosada	14,0	20,2	38,2
Plurifamiliar con zonas comunes	34,1	49,4	87,6
Plurifamiliar sin zonas comunes	8,5	12,4	100,0
Total	69,0	100,0	

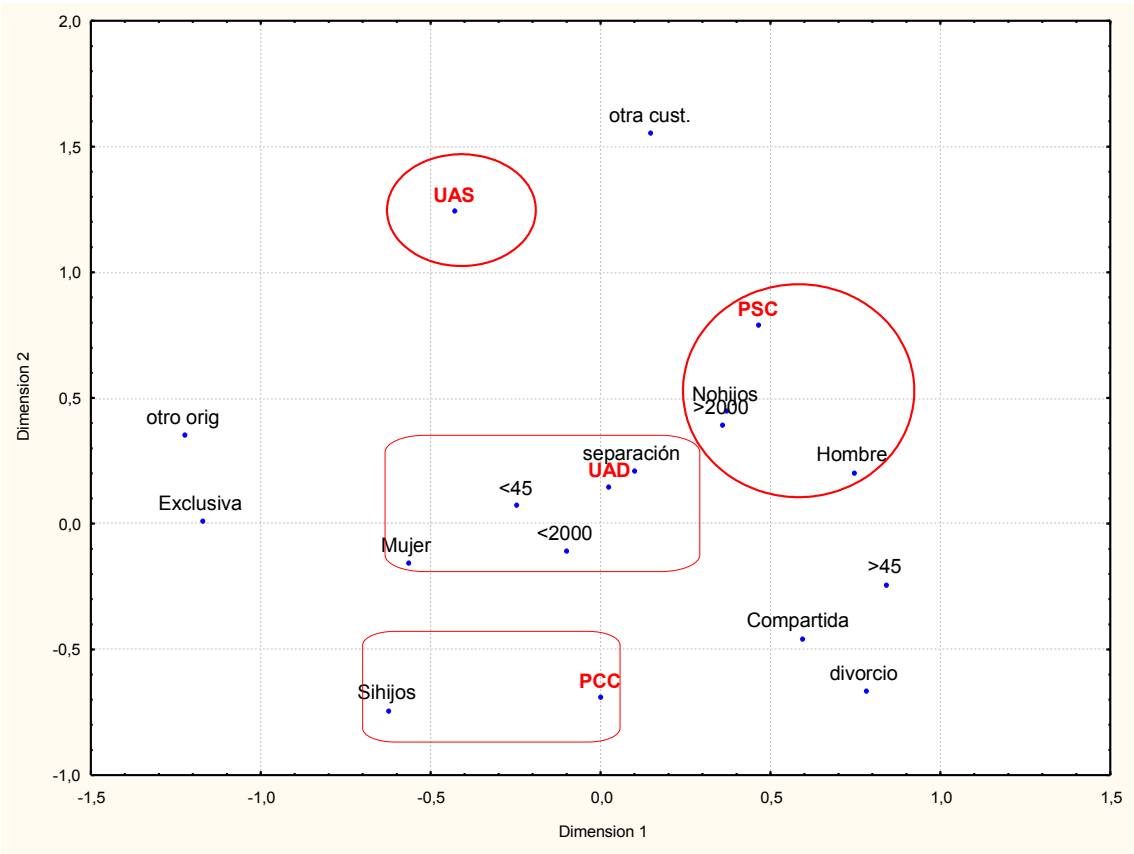
Por último, aplicamos un Análisis Factorial de Correspondencias Múltiple (AFCM), que permite estudiar las relaciones de interdependencia entre variables categóricas o cualitativas. Esta técnica va más allá de analizar la relación existente entre las variables, porque permite conocer además cómo esta estructurada esta relación. El AFCM aplicado, cruzando el tipo de vivienda preferido y las variables de clasificación del entrevistado, arroja interesantes resultados. El estadístico chi-square toma el valor de 1211,77 (df=289 p=0,000) resultando ser significativo. Por tanto, se puede concluir la existencia de una asociación entre las variables consideradas. Los dos primeros factores explican el 33,65% de la inercia contenida en los datos. El factor o dimensión 1 distingue a la custodia de los hijos compartida de la exclusiva, así como, los hombres de las mujeres y el status divorciado a otros (pasando por la separación –punto medio del eje-). El factor 2 distingue claramente al tipo de vivienda unifamiliares aisladas (UAS) o pisos sin zonas comunes (PSC) de los pisos con zonas comunes (PCC).

Las viviendas unifamiliares adosadas son las más preferidas por mujeres de menos de 45 años con una renta mensual inferior a 2000 €, que han llegado a la situación de monoparentalidad como consecuencia de un proceso de separación. En cambio, por las viviendas plurifamiliares sin zonas comunes muestran una mayor predilección hombres con ingresos superiores a 2000 € y sin hijos menores de 6 años bajo su custodia.

Además, no existe un perfil claro de usuario potencial de las viviendas unifamiliares aisladas y de las plurifamiliares con zonas comunes.

Paralelamente, los encuestados que llevan en situación de monoparentalidad menos de cinco años prefieren plurifamiliares con zonas comunes, mientras que aquellos encuestados que llevan en situación de monoparentalidad más de 5 se decantan en mayor medida por viviendas unifamiliares. Por último, los encuestados con hijos menores de 6 años bajo su custodia prefieren viviendas plurifamiliares con zonas comunes.

Gráfico 2. AFCM para tipo de vivienda en función de sociodemográficas



Tipo de vivienda		Causa Monoparentalidad		Regimen de custodia	
UAS	Unifamiliar aislada	separación	Separación	Exclusiva	Exclusiva
UAD	Unifamiliar adosada	divorcio	Divorcio	Compartida	Compartida
PSC	Plurifamiliar con zonas comunes	otro orig	Otro origen	otra cust.	Otra custodia
PCC	Plurifamiliar sin zonas comunes				
Niños menores de 6 años en el hogar		Edad		Sexo	
Nohijos	Con niños menores de 6 años	<45	menos de 45 años	Hombre	Hombre
Si hijos	Sin niños menores de 6 años	>45	más de 45 años	Mujer	Mujer

Tabla 15. Column Coordinates and Contributions to Inertia

	Row	Coordin.	Coordin.	Mass	Quality	Relative	Inertia	Cosine ²	Inertia	Cosine ²
HOME:UAS	1	-0,430	1,2422	0,0227	0,3270	0,0764	0,0144	0,0351	0,1483	0,2919
HOME:UAD	2	0,025	0,1482	0,0308	0,0062	0,0713	0,0001	0,0002	0,0029	0,0061
HOME:PCC	3	-0,001	-0,6906	0,0698	0,4557	0,0465	0,0000	0,0000	0,1407	0,4557
HOME:PSC	4	0,465	0,7908	0,0195	0,1329	0,0785	0,0144	0,0342	0,0515	0,0987
GEND:Mujer	5	-0,566	-0,1561	0,0812	0,4535	0,0393	0,0888	0,4214	0,0084	0,0321
GEND:Hombre	6	0,745	0,2054	0,0617	0,4535	0,0517	0,1168	0,4214	0,0110	0,0321
AGE:< 45	7	-0,247	0,0709	0,1104	0,2242	0,0207	0,0230	0,2071	0,0023	0,0171
AGE:> 45	8	0,839	-0,2409	0,0325	0,2242	0,0702	0,0781	0,2071	0,0080	0,0171
STAT:divorcio	9	0,783	-0,6655	0,0390	0,3961	0,0661	0,0816	0,2301	0,0729	0,1661
STAT:separación	10	0,098	0,2068	0,0731	0,0548	0,0444	0,0024	0,0101	0,0132	0,0448
STAT:otros	11	-1,222	0,3507	0,0308	0,4448	0,0713	0,1572	0,4109	0,0160	0,0339
CHIL:No hijos	12	0,373	0,4449	0,0893	0,5613	0,0341	0,0423	0,2315	0,0747	0,3298
CHIL:Si hijos	13	-0,621	-0,7414	0,0536	0,5613	0,0568	0,0706	0,2315	0,1245	0,3298
CUST:Exclusiva	14	-1,172	0,0091	0,0422	0,5761	0,0640	0,1980	0,5761	0,0000	0,0000
CUST:Compartida	15	0,591	-0,4573	0,0779	0,6707	0,0413	0,0931	0,4198	0,0689	0,2509
CUST:otros	16	0,149	1,5509	0,0227	0,4593	0,0764	0,0017	0,0042	0,2311	0,4551
INCO:<2000	17	-0,099	-0,1080	0,1120	0,0782	0,0196	0,0038	0,0359	0,0055	0,0423
INCO:>2000	18	0,361	0,3921	0,0308	0,0782	0,0713	0,0137	0,0359	0,0200	0,0423

Tabla 16. Eigenvalues and Inertia for all Dimensions

	Singular values	Eigenvalue	Perc. of Inertia	Cumulative Percent	Chi Squares
1	0,5411	0,2928	18,633	18,63	225,79
2	0,4864	0,2365	15,053	33,69	182,40
3	0,4469	0,1998	12,712	46,40	154,04
4	0,4100	0,1681	10,698	57,10	129,64
5	0,3860	0,1490	9,479	66,57	114,87
6	0,3427	0,1174	7,473	74,05	90,55
7	0,3210	0,1031	6,558	80,61	79,47
8	0,3090	0,0955	6,076	86,68	73,63
9	0,2947	0,0868	5,526	92,21	66,96
10	0,2751	0,0757	4,817	97,02	58,37
11	0,2162	0,0468	2,976	100,00	36,06

4. Conclusiones

El análisis de la relación entre vivienda y tipos de familia ha recibido tradicionalmente muy poca atención por parte de los investigadores, aunque nadie discute la notable influencia de los eventos familiares de la vida de las personas sobre sus necesidades habitacionales, ya que las preferencias de los individuos en materia de vivienda cambian conforme evoluciona su ciclo vital según las fases de expansión o de recesión, como es el caso del matrimonio, la separación y el divorcio.

Sin perjuicio de que la doctrina ha reconocido que la relación entre eventos familiares y eventos de la vivienda dependen del contexto socioeconómico y puede variar con el tiempo, el espectacular crecimiento del número de hogares monoparentales en zonas como Europa justifica la oportunidad e interés de estudiar las demandas

específicas sobre vivienda de este tipo de familia. La relevancia de este tipo de estudios puede ser muy útil en países como España, donde se ha pasado de una de las tasas de monoparentalidad más bajas de Europa a un incremento muy elevado tanto en número como en repercusión social, debido al cambio desde la cultura del matrimonio a la cultura del divorcio, a la liberación laboral de la mujer y a la progresiva desaparición de percepciones sociales de carácter negativo hacia las personas que han roto su situación de matrimonio. El análisis de las respuestas emitidas por 209 familias monoparentales españolas nos ha permitido soportar algunas interesantes conclusiones, que pueden contribuir al avance en el conocimiento de la conexión entre tipo de familia y demanda de vivienda, y más específicamente a conocer la repercusión del cambio a situación de monoparentalidad sobre las demandas habitacionales específicas.

En primer lugar, los resultados confirman que, en línea con las conclusiones de algunos trabajos previos, cuando se produjo una ruptura de pareja el cambio a la situación de monoparentalidad implica nuevas necesidades de vivienda, que se materializan con más énfasis en la búsqueda de vivienda cuando la nueva familia monoparental no dispone de vivienda en régimen de propiedad, lo que no representa un elemento distintivo de este tipo de familia respecto al tipo de familia más convencional, que también se decanta por la propiedad frente al alquiler.

Profundizando en los efectos del cambio a situación de monoparentalidad sobre la demanda de vivienda, los resultados muestran que las características más valoradas por los encuestados en una vivienda son la proximidad a colegios y a centros de salud, la disponibilidad de transporte público, el amueblado de la cocina, el número de habitaciones y el aislamiento térmico-calefacción. Paralelamente, las características menos valoradas por las familias monoparentales son la piscina, la estética exterior del edificio, el tamaño de los cuartos de baño y, último lugar, la unión de la cocina con el salón comedor. Asimismo, en la escala de valores de las familias monoparentales las opiniones muestran una clara predilección por cinco características de las viviendas, en concreto: número de habitaciones, la proximidad a colegios, el aislamiento térmico-calefacción, la plaza de aparcamiento y el tamaño de las habitaciones de uso diurno. Por el contrario, la proximidad a la circunvalación o vía principal, el tamaño de los cuartos

de baño, la piscina y la proximidad a organismos públicos, son las características con menor predilección por parte de las familias monoparentales.

Estos resultados implican que la existencia de hijos dependientes y su número parecen ser una de las variables más determinantes de las necesidades de vivienda de las familias monoparentales, ya que las características preferidas de los encuestados están directamente relacionadas con el bienestar de sus descendientes, tales como la proximidad a colegios y a centros de salud, el número de habitaciones y la cercanía del transporte público. Paralelamente, la calidad de vida de los progenitores monoparentales es menos influyente que la existencia de hijos dependientes en las necesidades de vivienda, como demuestra la escasa importancia otorgada por los encuestados a variables con poca relación con el bienestar de los hijos, como la estética exterior del edificio, la proximidad a la vía principal o el tamaño de los cuartos de baño.

En cuanto al tipo de vivienda preferida por las familias monoparentales, la vivienda plurifamiliar con zonas comunes es la que atrae la mayor valoración. En cambio, si la vivienda familiar carece de estas zonas comunes, su grado de aceptación por parte de las familias monoparentales es muy inferior al de cualquier otro tipo de vivienda, por lo que podemos deducir que las zonas comunes son consideradas por este tipo de familias como un importante indicador de la calidad de la vivienda para responder a sus necesidades específicas. Esta conclusión permite deducir la importancia que las familias monoparentales atribuyen a la vivienda como zona de convivencia humana con otras personas, pertenezcan o no a su hogar, así como la función de espacio compartido para el ocio y las relaciones sociales que, en su opinión, debe ejercer la vivienda.

Por otra parte, el tratamiento estadístico de los datos ha revelado que las viviendas unifamiliares adosadas son las más preferidas por un perfil concreto: mujeres de menos de 45 años con una renta mensual inferior a 2000 €, que han llegado a la situación de monoparentalidad como consecuencia de un proceso de separación. En cambio, el perfil de familia monoparental que manifiesta su predilección por las viviendas plurifamiliares sin zonas comunes es muy distinto: hombres con ingresos superiores a 2000 € y sin hijos menores de 6 años bajo su custodia. Adicionalmente, no hemos encontrado evidencia de que exista un perfil claro de usuario potencial de las viviendas

unifamiliares aisladas y de las plurifamiliares con zonas comunes. En cualquier caso, es evidente que, además de la existencia de hijos dependientes, el sexo del progenitor que los tiene bajo su custodia y el nivel de renta son variables claramente influyentes en las necesidades de vivienda de las familias monoparentales.

Por último, las familias que llevan en situación de monoparentalidad menos de cinco años prefieren plurifamiliares con zonas comunes, mientras que aquellos encuestados que llevan en situación de monoparentalidad más de 5 se decantan en mayor medida por viviendas unifamiliares. Por tanto, parece claro que, dentro de la situación de monoparentalidad, las necesidades habitacionales son constantes, sino que pueden ir evolucionando con el tiempo. Además, los encuestados con hijos menores de 6 años bajo su custodia prefieren viviendas plurifamiliares con zonas comunes, lo que vuelve a demostrar la influencia de los hijos dependientes en las demandas habitacionales de las familias monoparentales.

Finalmente, estos hallazgos han puesto de manifiesto el interés de futuros trabajos, cuyos objetivos podrían ser, entre otros, los siguientes: a) analizar las demandas habitacionales de los hogares monoparentales en otros países donde su número también haya crecido espectacularmente; b) realizar análisis comparativos entre las necesidades de vivienda de hogares monoparentales en diferentes países y contextos culturales, tratando de identificar las variables determinantes; c) llevar a cabo encuestas de opinión sobre la percepción de los hogares monoparentales respecto a la sensibilidad hacia sus demandas de vivienda de entidades financieras, organismos públicos, asociaciones no gubernamentales, etc.

Referencias bibliográficas

- Almeda, E. y Flaquer, L. (1995). Las familias monoparentales en España: Un enfoque crítico. *Revista Internacional de Sociología*, 11, 21-45.
- Amato, P.R. (1993). Family structure, family process and family ideology. Children's adjustment to divorce. *Journal of marriage and the family*, 55.
- Arenas Martínez, M. (1993). *Las familias de madre sola en Avilés: Las estrategias de supervivencia adoptadas*. Asturias: Ayuntamiento de Avilés.
- Barrón, S. (2000). Ruptura conyugal y redefinición de espacios. Una aproximación interpretativa de la experiencia monoparental. *Revista catalana de sociología*, 12, 65-85.

- Barrón, S. (2001). Familias monoparentales: Un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 40, 13-30.
- Bianchi, S.M., et al. (1999). The gender gap in the economic well-being of nonresident fathers and custodial mothers. *Demography*, 36, 195-203.
- Birrell, B. y Rapson, V. (2001). *The location and housing needs of sole parents*. Swburne: Australian Housing and Urban Research Institute.
- Bonvalet, C. (1990). Le logement et les nouvelles structures familiales en Europe. En VV.AA. *Données sociales*. Paris: INSEE.
- Bosch, J. (2006). El problema de la vivienda en España desde una perspectiva de género: análisis y propuestas para su desarrollo. **Fundación Alternativas**.
- Capellín, M. y cols. (1990). *Jornadas sobre familias monoparentales*. Coslada: Ayuntamiento de Coslada.
- Catron, L.S. y Chiriboga, D.A. (1991). Pasage through divorce: A transitions perspective. En D.A. Chiriboga et al. (eds.). *Divorce, crisis, challenge or relief?*. New York: University press California.
- Chambaz, C. (2001). Lone parent families in Europe: a variety of economic and social circumstances. *Social Policy and Administration*, 35(6): 658-671.
- Clark, W. A. y Dieleman, F.M. (1996). Household and housing: choice and outcomes. En W.A. Clark y F.M. Dieleman *The housing market*. New Jersey: Rutgers.
- Clark, W.A., Deurloo, M.C. & Dieleman, F.M. (1994) Tenure changes in the context of micro level family and macro level economic shifts, *Urban Studies*, 31 (1), pp. 137-154
- Consejo de Europa (1995). *Evolución demográfica reciente en Europa*. Consejo de Europa.
- Constantine, P. y Galster, G. (1991). Discrimination against female-headed households in rental housing: theory and exploratory evidence. *Review of Social Economy*, 49(1).
- Crow, G. y Hardey, M. (1991). The housing strategies of lone parents. En M. Hardey y G. Crow (ed) *Lone parenthood*. New York: Harvester Wheatsheaf.
- Davies Withers, S. (1998) Linking household transitions and housing transitions: a longitudinal analysis of renters, *Environment and Planning A*, 30, pp. 615-630
- Dewilde, C. (2008) Divorce and the Housing Movements of Owner-Occupiers: A European Comparison, *Housing Studies*, 23 (6), pp. 809-832
- Dieleman, F.M. & Everaers, P.C.J. (1994) From renting to owning: life course and housing market circumstances, *Housing Studies*, 91 (1), pp. 11-25
- Durán, M.A. (1988). Hogares y familias: Dos conceptos en busca de definición. En J. Iglesias de Ussel. (coord.). *Las familias monoparentales. Seminario Hispano-Francés*. Madrid: Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales.
- Feijten, P. (2005) Union dissolution, unemployment and moving out of homeownership, *European Sociological Review*, 21, pp. 59-71
- Feijten, P. and Mulder, C. (2002) The timing of household events and housing events in the Netherlands: a longitudinal perspective, *Housing Studies*, 17(5), pp. 773-792
- Feijten, P. and Van Ham, M. (2010) The impact of Splitting Up and Divorce on Housing Careers in the UK, *Housing Studies*, 25 (4), pp. 483-507
- Fernández, J.A. y Tobío, C. (1998). Las familias monoparentales en España. *Revista de Investigaciones Sociológicas*, 83: 51-85.
- Flaquer, L. (1998). *El destino de la familia*. Barcelona: Ariel.
- Gram-Hanssen, K. and Bech-Danielsen, C. (2008) Home Dissolution: What Happens After Separation?, *Housing Studies*, 23 (3), pp. 507-522

- Hakim, C. (2003) *Models of the Family in Modern Societies: Ideals and Realities* (Aldershot: Ashgate)
- Heenan, D. y Gray, A.M. (1997). Women, public housing and inequality. *Housing Studies*, 12(2).
- Hughes, M.E. (2003) Home economics: metropolitan labor and housing markets and domestic arrangements in your adulthood, *Social Forces*, 81 (4), pp. 1399-1429
- Iglesias, J. (1988). *Las familias monoparentales*. Madrid: Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales.
- Iglesias, J. (1998). *La familia y el cambio político en España*. Madrid: Tecnos.
- Jacobs, K., Kemeny, J. y Manzi, T. (2003). Power, discursive space and Institutional practices in the construction of housing problems. *Housing Studies*, 18 (4), 429-446.
- Kamerman, S.B. y Kahn, A.J. (1988). What Europe does for single-parent families. *The public interest*, 93, 70-86.
- Kitson, C. y Holmes, W.H. (1992). *Portrait of divorce: adjustment to marital breakdown*. Nueva York: Guilford Press.
- Lauster, N.T. & Fransson, U. (2006) Of marriages and mortgages: the second demographic transition and the relationship between marriage and home-ownership in Sweden, *Housing Studies*, 21(6), pp. 911-929
- Lauster, N.T. (2006) A room of one's own or room enough for two? Housing and leaving home for family and non-family destinations in Sweden, 1968-1992, *Population Research and Policy Review*, 25(4), pp. 329-351
- Le Gall, D. y Martin, D. (1987). *Les familles monoparentales. Evolution et traitement social*. Paris: Les éditions ESF.
- Lefaucheur, N. (1988). ¿Existen las familias monoparentales?. En J. Iglesias de Ussel (ed.). *Las familias monoparentales. Seminario Hispano-Francés*. Madrid : Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales.
- Lefaucheur, N. (1991). Les familles dites monoparentales. En F. de Singly (eds.) *La familia: L'état des savoirs*. pp. 67-74. Paris: Editions la Découverte.
- Long, L. (1992). Changing residence: comparative perspectives on its relationship to age, sex, and marital status. *Population Studies*, 46: 141-158.
- Maclanahan, S. y Booth, K. (1989). Mother-only families: Problems, prospects and politics. *Journal of Marriage and the family*, vol. 51, 557-589.
- McKeown, K. (2001). Families and single fathers in Ireland. *Administration*, 49(1): 3-24.
- Mora, G. (2004). Familias monoparentales. En *Libro de ponencias del II Congreso: La familia en la Sociedad del siglo XXI*. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.
- Moreno, A. (1999). *Familia y hogares en la Europa de los 90*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Mulder, C. H. (2006a) Home-ownership and family formation, *Journal of Housing and the Built Environment*, 21 (3), pp. 281-298
- Mulder, C. H. (2006b) Population and housing, *Demographic Research*, 15 (Article 13), pp. 401-412
- Mulder, C. H. and Lauster, N.T. (2010) Housing and Family: An Introduction, *Housing Studies*, 25 (4), pp. 433-440
- Mulder, C.H. & Clark, W.A.V. (2000) Leaving home and leaving the state: evidence from the United States, *International Journal of Population Geography*, 6(6), pp. 423-437

- Mulder, C.H. & Wagner, M: (1998) First-time home-ownership in the family life course: a West German-Dutch comparison, *European Sociological Review*, 15 (3), pp. 323-337
- Mulder, C.H. & Wagner, M: (2001) The connections between family formation and first-time home-ownership in the context of West Germany and the Netherlands, *European Journal of Population*, 17, pp. 137-164
- Murphy, M.J. & Sullivan, O. (1985) Housing tenure and family formation in contemporary Britain, *European Sociological Review*, 1(3), pp. 230-243
- Orloff, A. (1993). Gender and the social rights of citizenship: the comparative analysis of gender relations and welfare states. *American Sociological Review*, 58(3): 303-308.
- Rodríguez, C. (2001). La estrategia británica de apoyo a las familias monoparentales a través del empleo. *Revista Internacional de Sociología*, 30, 209-239.
- Rodríguez, C. y Luengo, T. (2000). *Las familias monoparentales en Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Sanidad y Bienestar Social.
- Rodríguez, C. y Luengo, T. (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. *Papers*, 69: 59-82.
- Ruíz, D. (1999). *Después del divorcio. Los efectos de la ruptura matrimonial en España*. CIS: Madrid.
- Smalls Caple, F. (1988). Reestructuring family life. En E. Mulroy (ed.) *Women as single parents*. Massachusetts: Auburn House Publishing Company.
- Strell, M. (1999). The housing situation of lone-mother families: Austria and Finland in a cross-national perspective. *Arbeitspapiere*, 2: 1-31.
- Susino, J. (2003). Movilidad residencial: procesos demográficos, estrategias familiares y estructura social. Universidad de Granada. Tesis doctoral.
- Winstanley, A., Thorns, D. & Perkins, H. (2002) Moving house, creating home: exploring residential mobility, *Housing Studies*, 17(6), pp. 813-832
- Yodanis, C. (2005) Divorce culture and marital gender equality. A cross-national study, *Gender and Society*, 19(5), pp. 644-659